



# “Hay que convertir en dinero los logros científicos”

**JOAN GUINOVART** Científico y director del Instituto de Investigación Biomédica IRB.

L. Junco, Madrid

La investigación científica en España es muy reciente y quizás por eso los directivos aún no se han dado cuenta del potencial económico que representa, opina Joan Guinovart, director del Instituto de Inves-

tigación Biomédica IRB Barcelona, reconocido científico y miembro de organismos internacionales de bioquímica y biología molecular.

Su pasión por la ciencia es algo casi innato, ya que “todos somos científicos de peque-

ños, pero luego lo estropeamos. El sistema educativo te quita la ilusión y no estimula el interés por seguir investigando”. En su caso, este interés comenzó con la química, avanzando por la bioquímica hasta la biomedicina molecular. Guinovart reconoce que parte de su éxito se debe a que fue miembro de la segunda generación de científicos que en España pudo disfrutar de una beca, “por lo que no tenía que compaginarlo con otro trabajo”. Además, se benefició del acuerdo de cooperación entre EEUU y España, por lo que accedió al exterior “cuando poca gente podía”.

Hoy, asegura que la biomedicina molecular “ha llegado al momento histórico en el que más produce; pero necesita que haya oportunidades para que el conocimiento se desarrolle y genere beneficios”. En España, ya se encuentran pequeñas biotecnológicas con productos con mucho éxito, pero que acaban por venderse a las grandes multinacionales, porque, según Joan Guinovart, “hace falta gente adicional capaz de trabajar en política, en planes de negocio y con capacidad para identificar oportunidades”.

Hacer descubrimientos científicos es imprescindible, “pero si no hay una infraestructura alrededor para que se conviertan en beneficios se pierden. Hasta ahora, hemos perdido muchas posibles aplicaciones de los descubrimientos, porque se protegían mal, porque era el propio investigador el que quería montar la empresa sin saber o se hundían por falta de capital. El descubrimiento es lo primero, pero necesita más eslabones”.

Aunque por ahora, “no podemos esperar que aquí nazca un Pfizer”, según Guinovart, “hay gente que genera descubrimientos que pueden dar mucho dinero, sobre todo, en biomedicina, que es la ciencia que crea más conocimiento nuevo. Pero alguien lo tiene que convertir en dinero. El logro científico, incluso el más estúpido nacido en una feria, con el tiempo ha generado mucho dinero”.

## Cambios necesarios

Pero España es un país de letras. De hecho, “los centros de alto nivel con capacidad de generar buenos resultados tienen apenas quince años” y

“Empieza a haber medios para generar un premio Nobel español pero no hay ambiente estimulante”

“Hemos perdido aplicaciones de descubrimientos porque estaban mal gestionados”

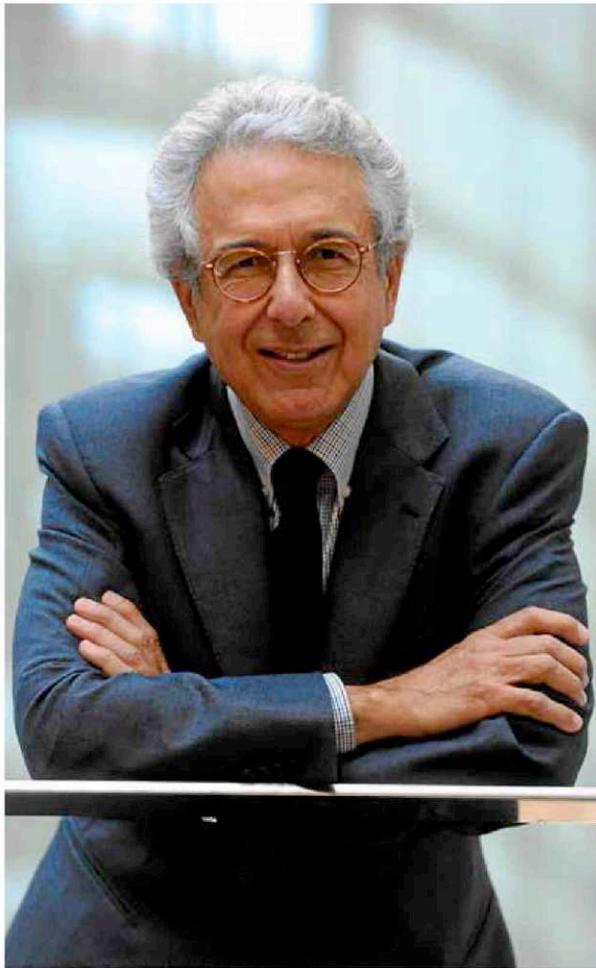
“Hay que concentrar esfuerzos en proyectos que se sabe que pueden generar beneficios”

aunque ahora “empieza a haber los medios para generar un premio Nobel”, sigue sin haber “un ambiente estimulante para la ciencia”. Si a esto se añade, que “el talento es muy móvil y damos el mensaje de que España está mal, que la ciencia no tiene dinero y que no se valora, dejamos de atraer la excelencia”.

Para no perder talento, la apuesta de Guinovart pasa “por invertir en determinados puntos en los que se sabe que adquirirán una posición de ventaja, porque sino, vamos a perder todo lo que hemos avanzado estos años. Hay que concentrar esfuerzos en proyectos que se sabe que pueden generar beneficios”.

Guinovart, quien ha participado en un ciclo de conferencias que desde la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD), Fundación Ramón Areces y Madrid+D que se están llevando a cabo con el fin de acercar la ciencia a los directivos, recuerda que la economía del conocimiento se concentra en sitios con una atmósfera que forma gente entrenada a atreverse, a no tener miedo al riesgo, en una sociedad abierta a nuevas ideas y nuevas formas de vida, junto con empresarios que buscan oportunidades no clásicas.

Estas características personales “se forman en la educación primaria, en la secundaria y en los entornos en los que se concentra este tipo de gente. Pero aquí no hay universidades buenas, sino que están todas mezcladas. Tenemos que esforzarnos por meter alguna universidad española entre las 100 mejores del mundo”.



Joan Guinovart dirige el Instituto de Biomedicina Molecular de Barcelona. / Rafa Martín

## “La frontera del conocimiento es el cerebro”

“Entendemos de dónde venimos, qué somos y qué hacemos. Y por eso, no es sostenible que seamos los reyes del universo. Somos los últimos en llegar, la última especie y tenemos cuatro días de vida”. Así que todavía nos queda mucho por descubrir, sobre todo, en el campo de la mente y la memoria. “Hoy, el cerebro es la gran frontera. Sabemos cómo funciona el hígado, el corazón, pero no tenemos idea de todo lo que hace el cerebro”. Por eso, Joan Guinovart —quien ha centrado su actividad investigadora en el metabolismo del glucógeno, con especial énfasis en el

estudio de sus alteraciones en la diabetes y en enfermedades neurodegenerativas—, en los últimos años está concentrando esfuerzos en los efectos que la glucosa tiene en el cerebro, llegando a la conclusión, por ahora, de que “la excesiva acumulación puede producir enfermedades degenerativas”. Según este científico catalán, en el futuro, y no muy lejano, “encontraremos cura a casi todo”; es prácticamente imposible hacer un mecanismo sin errores, porque “estamos sometidos a numerosas agresiones”.